

EL ARAÑERO

PERIODICO HUMORISTICO.

ADMINISTRACION:

Lerma, 27.

SONARÁ CUATRO VECES AL MÉS.

REDACCION:

Plaza Constitucional, 14.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En JUMILLA tres meses, 2 pesetas.—Fuera, 2'50.
Número suelto, 20 céntimos.—Comunicados de 10 céntimos á 25 pesetas línea.
Los pagos por adelantado en libranzas ó sellos de correo.

ADVERTENCIA.

La correspondencia al Administrador.
Son colaboradores todos los que figuren como suscritores.
Los originales vendrán firmados y no se devuelve ninguno.

CRÓNICA.

Ha resultado tal como lo habíamos presu-
mido. El ayuntamiento se ha reunido, antes
de salir á luz este número, con el propósito
de dar una desazon al pueblo.

Pero, afortunadamente, al *negocio* pode-
mos cantarle el *gori gori*.

Nosotros, que ha días estábamos en autos de
lo que se maquinaba, no hemos querido decir
una palabra, porque no se creyera, ó no se
pudiera nunca suponer, que tratábamos anti-
cipadamente de crear dificultades al famoso
proyecto que el alcalde llevaba entre manos
y al cual queria rodear del mayor misterio
para el mejor y más seguro éxito del plan.

Hoy, después de lo que ha pasado, nos
creemos relevados de la voluntaria obliga-
cion que nos impusimos de guardar silencio.

Después de la reunion preparatoria cele-
brada en casa del Sr. Pollet, á la que asistió
el Gerente de la empresa de la línea de Yecla
á Villena, tan *preparado* quedó ya el público,
acerca de lo que se trataba, que en la que
al día siguiente se celebró en la casa de la
villa, con asistencia de algunos contribuyen-
tes, todo el mundo andaba como Escamilla
el de "Las Hijas de Fulano."

Tan solo el alcalde y dos ó tres de los obli-
gados, por circunstancias que no son del ca-
so enumerar, á seguir ciegamente lo que al
Sr. Perez de los Cobos se le ocurre poner
por obra, fueron los que trataron de defender
á capa y espada la conveniencia del plan
propuesto.

Si á nosotros no nos constara, conociendo
como conocemos á fondo el caracter de D.
Salvador, sus buenos propósitos y la única
intencion que en este asunto le guía, que
no es otra que la de hacer una cosa que él
crée beneficiosa para el pueblo y cuya gloria
quiere para sí, llegaríamos á sospechar, como
lo han sospechado algunos, que detrás de
todo esto, habia algo parecido á lo que, con
demasiado fundamento, se supone que existia
á la sombra de otro famoso proyecto de
ferro-carril, que no queremos recordar.

Esta sospecha, por lo que respecta al Sr.
Perez de los Cobos, es desde luego inadmi-
sible, sin género alguno de duda; pero si
créenos que se ha abusado de su buena fé y
de sus buenos propósitos, presentándole co-
mo altamente beneficioso y realizable un pro-
yecto inspirado seguramente por personas
cuyo objeto no es tan sano, ni tan landable,
como el de nuestra primera autoridad.

Así lo creemos, y en su descargo, así de-
bemos confesarlo.

Dicho esto, espongamos el proyecto.

Tratose de levantar un empréstito de dos
millones de reales, construir la línea férrea
de aquí á Yecla por cuenta del municipio,
entenderse con la empresa de Yecla á Alcoy
para que, con el material movil de esta, se
ponga en explotacion y, con el cincuenta por
ciento de lo que produzca, atender al pago
del rédito de los dos millones y á su amori-
zacion.

Para que esto sea beneficioso para el pue-
blo, y practicable, solo hay que hacer las si-
guientes suposiciones.

Que haya quien dé el dinero, que sea bas-
tante esa cantidad, que haya quien la garan-
tice, que se hagan los estudios, previa conce-
sion, que se paguen, que sean aprobados,
que el Municipio pueda construir líneas fé-
rreas, que no lo exploten en su construccion,
que se pueda entender con una empresa cuyo
estado financiero no puede ser más deplora-
ble, que ésta dé las suficientes garantías para
la explotacion, que tenga material movil
disponible, y por último que la línea produz-
ca de beneficios líquidos, desde el principio,
lo menos, un veinte por ciento.

Una vez probado todo esto, el resultado
es seguro.

Pues para el alcalde no hay dificultades
de ninguna especie.

Y sobre todo, en lo que mas seguridad
tiene es en los beneficios pecuniarios que la
línea ha de producir.

Para demostrarlo leyó una nota de gastos é
ingrésos, notable por muchos conceptos.

Y como para muestra basta un boton,
veamos sólo una de las partidas.

Decia él: 200,000 hectólitos de vino que
se han de exportar, á 1'50 pesetas hectólitro,
de aquí á Yecla, 300,000 pesetas.

No hay mas que un pequeño error.

Llegando hasta la exageracion, el trans-
porte del vino importaría menos de la tercera
parte de lo consignado en la nota.

Es decir que la equivocacion, pasa de
200,000 pesetas.

Pues así está lo restante.

¿Puede tomarse en serio proyecto tan des-
cabellado?

Es seguro que, por este medio, no hemos
de tener ferro-carril.

Quizás por otro podamos tenerlo.

Y esto, debia, por lo menos, haber tratado
de averiguarlo el alcalde. Hay un hecho po-
sitivo del que se ha prescindido por completo.

La concesion de estudios á favor del Sr.
Diaz, y su realizacion.

¿Se han indagado los planes de este Sr. y
del Sr. Barbás?

Creemos que no se ha hecho nada en este
sentido.

¡Ah! sí. Calificarles de *primistas*, por quien
venia á pedir dos millones de reales.

Nos gusta la lógica del Sr. Gerente de la
empresa de Yecla.

El único resultado de la reunion fué el
nombramiento de los Sres. D. Joaquin Mar-
tinez, D. Isidoro Garcia, D. Joaquin P. de
los Cobos, D. Eugenio Espinosa, D. Ramon
Abenza, D. Juan Molina, D. Antonio Palen-
cia y D. Francisco Palazon para estudiar to-
do lo que se relacione con este asunto.

En la tarde del Domingo se citó para otra
reunion la cual no pudo celebrarse por falta
de concurrencia.

¡Tal fué el entusiasmo producido por la
anterior!

Ahora esperamos ver las gestiones de la
comision.

¡Que el Señor los ilumine y ayude!

De la sesion ordinario del Lunes daremos
cuenta en el número siguiente.